

Bossert, Federico, y Villar, Diego. *Hijos de la Selva. La fotografía etnográfica de Max Schmidt*. Viggo Mortensen (ed.). Santa Mónica (California): Perceval Press, 2013, 136 págs.

El libro titulado *Hijos de la Selva* fue impreso en España por Gráficas Jomagar, S. L. y publicado en 2013 en Santa Mónica, California, gracias a la editorial Perceval Press, dirigida por Viggo Mortensen, y coordinada por su hermano Walter Mortensen. Federico Bossert y Diego Villar, los autores de esta obra, son oriundos de Argentina, y entre los años 2009 y 2011 acompañaron a Viggo a Asunción del Paraguay para visitar el Museo Etnográfico Andrés Barbero, gracias a la aprobación de la Fundación La Piedad. Allí se encargaron de reproducir las fotografías conservadas que hizo el alemán Max Schmidt hasta su fallecimiento, producido en Asunción del Paraguay en 1950.

Durante varios días, Mortensen, Bossert y Villar se dedicaron a elegir las mejores imágenes fotográficas que Schmidt había hecho a las poblaciones indígenas chaqueñas paraguayas. Los autores y el editor recibieron la ayuda incondicional de las dos responsables del mencionado Museo Etnográfico Andrés Barbero, Adelina Pusineri y Raquel Zalazar. También recibieron la colaboración de un buen número de investigadoras e investigadores dedicados a la historia indígena chaqueña paraguaya, así como bibliografía enviada a Buenos Aires por el Instituto Iberoamericano de Berlín. Durante días se dedicaron a digitalizar las placas de vidrio que fueron preparadas y procesadas por el propio Schmidt. Por ello, a la hora de biografiar a Schmidt, eligieron como subtítulo del libro la siguiente frase: «La fotografía etnográfica de Max Schmidt».

Como señalaran Bossert y Villar, si bien el alemán Schmidt se había formado en Derecho Romano y en Ciencias Económicas en los centros educativos de Berlín, Tubinga y Kiel, y asumió como funcionario en la Corte Provincial de Blankenese, a finales del siglo XIX decidió volcarse en el estudio filosófico y en los análisis etnológicos y etnográficos en Berlín. En 1919 se hizo cargo de la colección sudamericana destinada a la investigación. Guiado por el etnólogo Karl von den Steinen, se mostró interesado en la historia del río Xingú del Brasil central. Según los autores de este libro, el alemán se internó en la selva el 19 de marzo de 1901.

Schmidt visitó en diversas oportunidades al Mato Grosso, y se acercó al Alto Paraguay. En 1910 participó en el Congreso Internacional de Americanistas de la capital argentina, Buenos Aires. En 1928 cerró su última expedición científica para el Museo de Berlín, y decidió instalarse primero en Cuiabá, Brasil, y finalmente en Asunción del Paraguay. En esta ciudad fue Andrés Barbero quien se encargó de incorporar a Schmidt al mundo intelectual paraguayo, con la intención de que organizara la colección arqueológica y etnográfica que albergaría el futuro Museo de Historia Natural y Etnografía.

Y en esos años, como sabemos, se produjo la Guerra del Chaco (1932-1935), conflicto bélico sostenido entre Paraguay y Bolivia, en el que participó un elevado número de personajes, entre ellos el médico rosarino Carlos de Sanctis,

quien en los últimos años ha sido objeto del mismo interés que en este libro se le otorga a Schmidt por el gran valor depositado en el uso de la imagen fotográfica como elemento científico. Siguiendo a Federico Bossert y Diego Villar, cuando esa terrible guerra internacional llegó a su fin, el alemán Schmidt decidió cumplir con el pedido del ejército paraguayo y de la Sociedad Científica de Asunción de realizar una expedición etnográfica a los asentamientos indígenas chaqueños. Las fotografías, precisamente, formaron parte de ese gran proyecto de Schmidt que es comparable al de Carlos de Sanctis. Como señalan Bossert y Villar, «ante todo valoraba la fotografía como una forma de registro científico [...] sus fotografías procuraban registrar situaciones cotidianas» (pág. 42). Durante sus visitas a zonas pobladas por los indígenas originarios, Schmidt sufrió recurrentes ataques de malaria. Igualmente, hizo llegar un importante número de objetos para organizar la colección del futuro museo a manos de Andrés Barbero.

Como mencioné más arriba, Schmidt falleció en Asunción del Paraguay en 1950. Cinco años después, la *Revista de Antropología* decidió publicar la «Autobiografía de Max Schmidt», que es la base del estudio biográfico que han utilizado los autores y el editor de este libro. Durante todos esos años en que decidió permanecer en Asunción, Schmidt publicó también un buen número de artículos en la *Revista do Museu Paulista*, y en la *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*. En sus textos, Schmidt pretendía salvaguardar la vida de los guatós, kozarini, paresís, umotinas, kayabis, kabichi, isoseños, chorotes, chiriguano, tipoy, wichí guisnais, makás, tobas y nivaclés. Las importantes reflexiones sobre su actividad científica y etnográfica quedaron originariamente en manos de su amigo alemán Herbert Baldus, autor del artículo «Max Schmidt 1874-1950», que fue publicado por la *Revista do Museu Paulista* en 1951, así como de la eslovena Branislava Susnik. En su libro editado en 1991 por el ya reconocido Museo Etnográfico Andrés Barbero, Susnik decidió incorporar este título: *Prof. Dr. Max Schmidt. Su contribución etnológica y su personalidad*.

Viggo y Walter Mortensen crecieron en la zona chaqueña argentina y conocieron la vida de sus poblaciones indígenas originarias, una experiencia similar a la mía. Por ello, esperanzada en que esta interesante y original obra sea conocida más allá de la República del Paraguay o de la zona rioplatense, he reseñado este libro biográfico y fotográfico que nos acerca a la vida indígena, a las poblaciones chaqueñas en las que crecimos y a la propia experiencia del alemán Max Schmidt.

Gabriela Dalla-Corte Caballero
Universitat de Barcelona